Otro ejemplo de superación, competición y anonimato.

(DANIEL BORES , 20/01/2012) Hoy, como cada mediodía, al volver del trabajo iba escuchando Radio Nacional de España. Quedan tres minutos de programa y el presentador dice que van a tener la última conexión en directo antes de despedir la emisión. Todo suena un tanto ajetreado y forzado, porque la cuenta atrás ha comenzado, y cada pequeño fallo restará segundos de protagonismo a la última historia del día. Un reportero, sabedor de que tiene menos de ciento ochenta segundos antes del corte, rápidamente presenta a Ricardo, que se dispone a comenzar su maratón número 481.

El número sorprende de entrada, pero directamente deja sin aliento cuando el reportero gasta unos pocos de esos segundos valiosos para decir que todos esos maratones los ha hecho en los últimos 481 días. No hace falta ser demasiado inteligente para darse cuenta de que eso significa que lleva bastante más de un año entero haciendo un maratón cada día, sin un solo día de descanso. Y para el que no sepa cuánta es la distancia del maratón, la escribo en un momento: 42 kilómetros y 195 metros.

Tratando de no salirme de la carretera, aunque se me está nublando la vista por el asombro, sigo escuchando que en 19 días Ricardo Abad logrará alcanzar su objetivo: hacer 500 maratones en 500 días consecutivos. En cuanto llego a casa busco su nombre en Google (directamente ya ni intento buscarlo en los periódicos deportivos) y encuentro que tiene una página web (http://www.ricardoabad.com/). Y me entero de que en el año 1996 cruzó Australia en bicicleta, que ha completado ya 12 quebrantahuesos, que en el año 2008 hizo 30 maratones en 30 días, en 2009, 150 maratones en 150 días, etc…

Pienso en este superhombre, nacido en Tafalla (Navarra), y de nuevo vuelvo a preguntarme

por qué no le he visto en las primeras páginas de los periódicos deportivos ni en las secciones deportivas de los telediarios. Me pregunto por qué he tenido que oírle en los últimos 180 segundos de un programa de radio a mediodía, ya sobre la sintonía de despedida de la emisión.

Para quienes hemos estudiado fisiología este hombre está por encima de lo normal. No toma suplementación ni tiene becas ADO. De hecho, tiene su trabajo normal, como cualquier persona, y luego por la tarde corre durante 4 horas para lograr su sueño. Le preguntan por su desayuno y dice que consiste en un par de tostadas, zumo, fruta y café.

Pero me quedo definitivamente sin palabras cuando leo que ha logrado recaudar mediante el proyecto “1 Euro X Kilómetro” más de 8.000 euros en las 481 maratones consecutivas que lleva (20.000 km), y que todo ese dinero lo donará a ANFAS (Asociación navarra a favor de las personas con discapacidad intelectual).

Bravo, Ricardo. No te conocía, pero no me siento culpable. Los culpables son aquellos que hoy te dedicaron 180 segundos en un programa de radio del mediodía, mientras que durante todo el día en la tele dedicaban horas y horas a hablar del pisotón de Pepe a Messi, del empujón de Coentrao y del partido de Altintop. Vamos, que de todo menos de deporte.

Autor: Daniel Bores García

© 2012. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA como fuente.

{loadposition bores}